



BREVES HOMILIAS
CLARAS Y SENCILLAS
SOBRE TODOS LOS EVANGELIOS DOMINICALES,

—LAS CUALES ESCRIBIO EL—

SR. PBRO. D. GABINO CHAVEZ,
POR ORDEN DEL
Ilmo. Sr. Obispo de León.

TOMO I^o

LEON.—1903.

IMPRESA GUADALUPANA DE C. SEGURA.

BS 25 55

Ch 3

v. 1

02174



1080014791

BREVES HOMILIAS

CLARAS Y SENCILLAS

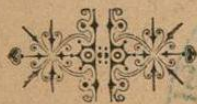
Sobre todos los Evangelios Dominicales,

—LAS CUALES ESCRIBIO EL—

SR. Pbro. D. GABINO CHAVEZ,

POR ORDEN DEL

Ilmo. Sr. Obispo de León



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
de la Torre Valverde y Teller

Capilla Alfonsina

LEÓN.—1903 *Biblioteca Universitari*

Imp. Guadalupana de Camilo Segura.

39609

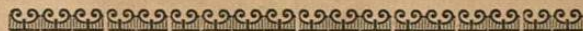
BS2555

.Ch3

v. 3



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ



UNA PALABRA AL LECTOR.

Por disposición de un celocísimo Prelado, (1) se han escrito unas Homilias sobre los Evangelios de todos los dominicos del año. Son explicaciones seguidas, verso por verso del texto evangélico, anotando principalmente los sentidos místicos, y apuntando las moralidades que sin violencia se desprenden del santo Evangelio, y que son indicadas por los santos y expositores, con algunas particularidades que atañen á nuestras costumbres.

Dos condiciones impuso S. Sria. Ilma. á este trabajo: que las instrucciones habian de ser cortas, de manera que su lectura nó excediese de diez minutos, y que la doctrina

(1) El Ilmo. Obispo de León, Monseñor Leopoldo Ruiz.

0021

fuese nutrida con los conceptos y testimonios de los santos Padres. La primera condición hase cumplido con tal escrupulosidad que todas las Homilias se han reducido al mismo tamaño, ensayando su lectura, que hecha con las debidas pausas, llega, sin excederlo, al término prefijado. Verdad es que estos límites infranqueables han hecho que los últimos versos de cada Evangelio se recorran con cierta festinación, y que algunas veces, aunque muy pocas, aun se omitan dos ó tres versos finales, que absolutamente no pudieron ni aun mencionarse.

En cuanto á la otra condición, parece que se ha llenado superabundantemente, pues la explicación de los Evangelios casi podria llamarse una Cadena, formada con los textos de los Padres y doctores, lo cual es una garantía de la solidez y de la piedad de la doctrina.

Además de estas condiciones, se ha querido llenar también otra que recomienda el santo Concilio Tridentino, y es, el expresarse en un lenguaje tan claro que sea acomodado á la capacidad de todos los oyentes. Así, el estilo es sencillo, sin adornos ni superfluas palabras, sobrio y conciso, lleno de cosas expresadas con brevedad y claridad.

De propósito hemos omitido las citaciones en latín, ya porque no se le habla al pueblo en este idioma; ya por que en la impresión lo alteran y pervierten hasta hacerlo ininteligible; ya porque pueden fácilmente encontrarse en la grande obra de *Mansi Ararium evangelicum*, nuevamente editada, que es un magnífico y copioso comentario de los Evangelios dominicales y de los de la Cuaresma. Ese ha sido nuestro arsenal, y sólo es nuestro el trabajo de la elección, traducción y coordinación de los testimonios de Padres y doctores. Principalmente hemos explotado al Angélico doctor Santo Tomás, por estas razones: la primera, porque su estudio ha sido muy recomendado por el sabio Pontífice el Sr. Leon XIII; la segunda, porque su doctrina es admirable por su profundidad, concisión y claridad como puede advertirse en las citaciones que de él hacemos; la tercera, porque si es muy conocido como teólogo, nó lo es mucho como comentador, y aunque ha circulado y ha sido traducida su célebre Catena, sobre los Evangelios, pero su Comentario propio sobre los mismos apenas es conocido.

De aquí y de sus sermones hemos tomado sus doctrinas; y si algunas veces acudi-

mos á su Suma, citamos debidamente sus lugares. De los Padres que escribieron sobre los Evangelios como San Ambrosio, San Hilario, San Gerónimo, San Beda y otros, claro és que al citarlos su testimonio consta en el Comentario ó explicación del pasaje evangélico de que se trata, y sólo se expresa la cita cuando es tomada de otros tratados ó escritos distintos que nó pertenecen á la exposición del Evangelio.

Fácil es de advertir que todo lo sólido, lo piadoso, lo bueno, que se encuentre en estas Homilias pertenece al santo Evangelio y á sus santos y sabios expositores; mas los defectos en que no ha de escasear, nos son enteramente personales. Así y todo, rendidamente hemos pedido al Señor, depositando al pié del sagrado tabernáculo nuestro manuscrito, que se digne impartir su bendición sobre este trabajo que no es mas que la explicación de su sacrosanto Evangelio.

Irapuato, en la fiesta de San Ignacio de Loyola, año de 1903.

G. Ch. Pbro.



HOMILIA SOBRE LA PREDICACION,

Su importancia, sus maneras y sus géneros.

Testificor coram Deo et Jesu Christo, qui judicaturus est vivos et mortuos, per adventum ipsius et regnum ejus: Praedica verbum, insta opportune importune: argue, obsecra increpa in omni patientia et, doctrina. [2. *Timoth. IV. 1. 2.*]

Protesto delante de Dios y de Jesucristo que ha de juzgar vivos y muertos, en su vida y en su reino: Que prediques la palabra, que ilustres á tiempo y fuera de tiempo: arguye, reprende, exhorta en toda paciencia y doctrina.

Ilmo. Sr. Venerable Clero:

Conocidísimas son esas palabras del Apóstol San Pablo al Santo Obispo Timoteo, su muy querido discípulo; la Iglesia las pone muy frecuentemente en boca de sus ministros, cuando celebra la fiesta de sus santos Pontífices, y la une algunas ve-